

ARTE –CIUDAD: CUANDO EL ESPACIO PÚBLICO DEVIENE ACONTECIMIENTO ESTÉTICO

Patricia Pieragostini, Isabel Molinas, Damián Rodríguez Kees
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo- UNL

Introducción

Pensar en políticas culturales en consonancia con la complejidad de la ciudad contemporánea implica indagar en acciones que promuevan un acceso a la vida urbana dando lugar a la subjetividad; estando permeables a pequeños relatos, pequeñas escenas que condensan su propia unidad narrativa y que pueden vincularse con otras según sensibilidades diferentes, atendiendo a los múltiples espacios de la heterogeneidad social.

En el marco de esta diversidad, la intersección entre el arte y la ciudad pone en acción nuevas dinámicas en la actualización del espacio social; ese espacio de apropiación colectiva, donde se expresan significaciones y valores; y donde la arquitectura y el arte aportan fundamentalmente al acto de transformación simbólica y no solo física del espacio.

Una ciudad activa y una vida urbana vibrante son componentes esenciales de una buena ciudad y de su identidad cívica. Para recuperarlos allí donde se han perdido, cabe involucrar a los ciudadanos en el desarrollo de su propio medio: deben sentir que el espacio público les pertenece y es responsabilidad suya. Desde el callejón a la gran plaza, todos los espacios urbanos pertenecen al ciudadano y son de dominio público, una institución pública que, como tantas otras, pueden promover o frustrar nuestra existencia urbana. El espacio público es el escenario de la cultura urbana, donde la ciudadanía se ejerce y donde se puede cohesionar una sociedad urbana.¹

Ambos, la ciudad y el arte, son construcciones complejas e inestables, con momentos de estabilidad provisoria sujetos a la contingencia y al cambio. Indagar en esta relación posibilita acercarnos a esta complejidad y desarrollar dispositivos que amplíen nuestros horizontes perceptivos.

Cuando el espacio público se constituye en laboratorio artístico, se vuelve protagonista en tanto materia prima del arte y los lugares urbanos se redefinen como acontecimientos: abiertos a la contingencia, incompletos, impredecibles, inesperados.

En esta instancia el arte genera un lugar propio y provoca interferencias con lo conocido, se producen campos de fuerza poniendo en juego la naturaleza del contexto y la especificidad de la obra; y en esta tensión se suscitan nuevas sensaciones produciéndose un fenómeno de amplificación de las características y de la atmósfera del lugar.

Estas acciones estéticas sobre el espacio público nos acercan a una ciudad más lúdica y espontánea, propiciando nuevas claves para su lectura; entendiendo que el acontecimiento artístico no solo se constituye en una visualización simbólica de una acción sino fundamentalmente en la oportunidad de reflexionar sobre una reconstrucción conceptual y perceptiva de nuestras ciudades. Tal como señala Daniela Colafranceschi

Las arquitecturas efímeras implican una idea de transformación, flexibilidad y dinamismo. Son instalaciones, representaciones “momentáneas” que hablan principalmente a la imaginación. La obra efímera valoriza el territorio que la alberga, proporcionando nuevas claves para su lectura: su capacidad de comunicación se convierte en vehículo del lenguaje.²

Arte Ciudad – Primer encuentro bianual de arte en la ciudad de Santa Fe.

¹ R. Rogers, *Ciudades para un pequeño planeta*, 2008.

² Daniela Colafranceschi, *Land & Scape Series: Landscape + 100 palabras para habitarlo*, 2007.

Arte Ciudad es un proyecto llevado a cabo desde los saberes y prácticas culturales desarrollados en el marco de la gestión cultural de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Santa Fe que propone el redescubrimiento de la propia visión del espacio público y de sus diferentes elementos constitutivos a través de dispositivos sensibles generados en el encuentro entre Arte Público y Espacio Urbano, pensado como una provocación de múltiples formas de actualización de esta relación.

Tanto las intervenciones urbanas como las interferencias, entendiendo a esta última como una invasión a los espacios, a su frecuencia y sintonía habitual, se construyen desde la comunicación que se crea a partir de abrir puertas a lo inesperado, donde lo cotidiano se transforma en una *realidad otra*, estableciendo nuevas relaciones y momentos de contacto con el público donde muchas veces el ciudadano se convierte en miembro activo de la creación.

La ciudad se constituye entonces en territorio de diálogo entre las manifestaciones artísticas, los acontecimientos culturales, los espacios públicos y de valor patrimonial, las expresiones comunitarias; promoviendo el acceso público a la cultura, la investigación, la creatividad y fundamentalmente la integración social.

Arte Ciudad es un proyecto que propuso vivir la ciudad durante 20 días desde y con el arte; donde las calles, las plazas, los edificios, los parques, las casas, los monumentos, los museos, los teatros, son lugares para la expresión y la creatividad.

Diversas formas de arte público fueron al encuentro del ciudadano, generando así la oportunidad de construir nuevas miradas y nuevas formas de experimentar lo cotidiano. Arte ambiental, paisajismo, arte social, performances, intervenciones urbanas, muestras, teatro callejero, laboratorios escénicos, ferias de diseño, tejidos colectivos en plazas y paseos, quemados de cerámica al aire libre, festival internacional de títeres fueron, junto a otras propuestas, la invitación a “la ciudad vivida, la ciudad de los sentidos”³

Tal como señala Zygmunt Bauman “las artes ya no necesitan las obras de arte para manifestar su existencia” y “hacer de la propia vida ‘una obra de arte’, equivale en nuestro mundo moderno a permanecer en un estado de transformación permanente, a redefinirse perpetuamente transformándose (o intentándolo) en alguien distinto del que se ha sido hasta ahora”.⁴

La intención transformadora de la que nos habla el autor y su concepción “líquida” del mundo actual nos remiten a cuestiones centrales de la experiencia que analizamos.

Diferentes estrategias de subjetivación del espacio urbano

El proyecto *Arte Ciudad* no fue concebido como una experiencia aislada llevada a cabo desde la Secretaría de Cultura, sino que está en el marco cohesionador de las políticas públicas definidas en el Plan de Desarrollo para la Ciudad de Santa Fe, donde la recuperación y puesta en valor del espacio público se propone desde un proyecto urbano participativo gestionado transversalmente en las diferentes áreas de gobierno.

En este contexto, se definieron diferentes estrategias de subjetivación del espacio urbano a través de una multiplicidad de propuestas artísticas que promovieron diferentes puentes entre el Arte y la Ciudad, con variabilidad de escalas de intervención y de lenguajes expresivos.

En principio, a modo de dos grandes vertientes que encarnan esta relación, se planificaron acciones vinculadas tanto al “Arte en el Espacio Público” como al “Arte Público”, promoviendo en éste último caso diferentes territorios de confluencias y

³ Carlos García Vázquez, *Ciudad Hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*, 2004.

⁴ Zygmunt Bauman, *El arte de la vida*, 2009.

aceptando el desafío y el riesgo de ponerse en diálogo con las circunstancias e inquietudes del lugar; sus huellas culturales; atendiendo a la poética, la trama y las características físicas del espacio intervenido.

En este sentido, las propuestas más cercanas al Arte Público han posibilitado poner en juego prácticas colaborativas, multidisciplinares y polivalentes; donde se desplegó la función social del arte como factor de mediación para actuar en la ciudad.

Las experiencias que se describen a continuación, en su pluralidad de formas; están enmarcadas dentro de esta concepción.

Arte Ambiental. Arte para descubrir la poesía de la naturaleza

Arte Ambiental fue una propuesta coordinada por el artista brasileño Prof. Mg. Fabricio Fernandino donde se invitó a especialistas y vecinos a participar de un proyecto donde la poesía de lo natural fue protagonista de diferentes barrios de la ciudad.

A partir de un Seminario Taller de Arte Ambiental, y recuperando la experiencia llevada a cabo en 2008 en el Jardín Botánico, se invitó a docentes, alumnos y graduados de las carreras de arte, diseño, arquitectura y público interesado en participar en el taller.

Con modalidad de laboratorio, durante 15 días se trabajó más de 12 hs diarias, en una experiencia de construcción colectiva de ideas y proyectos. Se desarrollaron propuestas para la realización de instalaciones en distintos barrios de la ciudad, referidas al valor simbólico de los elementos y cualidades de la naturaleza: tierra, aire, agua, fuego, calor, frío, humedad y sequía. Inicialmente, los cuatro espacios seleccionados para ser intervenidos fueron: Alto Verde (Paseo de la Ribera); Distrito Centro (frente a cortada Falucho); FONAVI Centenario; y Noroeste (terrenos próximos a escuela Vallarino y Juan Marco).

Las intervenciones urbanas y ambientales generadas a partir del seminario, donde el eje fueron la naturaleza y sus elementos; las cualidades de ellos y su relación con el medio urbano; se concretaron finalmente en un recorrido por siete puntos de la ciudad en los que se realizaron los trabajos.

La elección de los escenarios parte de un diseño imaginario que inicialmente se traza sobre la malla urbana, a partir de la figura del cuadrado –matriz del plano en damero de las ciudades coloniales- que se duplica, superpone y rota 45° sobre su eje, formando una estrella de ocho puntas. Cada uno de sus vértices determina una referencia geográfica para la cual se propone un elemento –Fuego, Agua, Tierra o Aire, y alguna cualidad asociada: humedad, sequía, frío y calor. Realizada esta primera identificación de los espacios de intervención artística, se vuelve sobre el plano de la ciudad y se efectúan desplazamientos y ajustes con el objetivo de potenciar el valor simbólico y la visibilidad de las locaciones elegidas. En este sentido, uno de los principales desafíos fue establecer relaciones ambientales, históricas, arquitectónicas y artísticas que posibilitarán una reflexión poética sobre la ciudad y su ambiente.

Cuando interrogamos a los vecinos de Alto Verde acerca de las imágenes que querían plasmar en los muros de sus viviendas, eligieron el agua, con la cual conviven y de la que conocen a fondo sus secretos. Esta necesidad de volver a decir el propio paisaje desde la metáfora, nos hace pensar en la función epistemológica que en ocasiones asume el arte, volviendo a decir lo conocido para mejorar nuestro entendimiento.

Alto Verde, una experiencia relevante de Arte Público.

A lo largo de quince días, el trabajo en Alto Verde se organizó en varios momentos. En primer término, en el Centro Cultural Municipal, tuvo lugar una disertación en la que se enunciaron las categorías teóricas y metodológicas que guiarían el proyecto, se presentaron ejemplos de intervenciones artísticas urbanas en ciudades

latinoamericanas y se acordó el plan de actividades. A continuación, se realizaron cuatro jornadas con modalidad de taller para el esbozo de una primera propuesta. En esta instancia, fue útil contar con un registro fotográfico previo, planos y cartografía para prefigurar la intervención artística. Cumplida la primera etapa de diseño —y en lo que atañe puntualmente a la experiencia elegida para esta comunicación, era necesario realizar una reunión con los vecinos para poner en común los bocetos, relevar opiniones y realizar ajustes para que la propuesta comenzara a sentirse como propia.

Para ello se buscó un ámbito destinado a reuniones comunitarias que, en sí mismo, ya estuviese constituido como espacio de diálogo y de negociación. Se evaluó la posibilidad de hacerlo en una de las dos escuelas o en el salón parroquial. No obstante ello, pronto surgió la invitación de una familia con marcado liderazgo, en cuya casa se habían realizado reuniones informativas sobre presupuesto participativo y se conservaba la gráfica que había sido utilizada para su difusión. Fue la misma familia, junto con el coordinador de Distrito, quienes convocaron. La puesta en común de los bocetos coincidió con un recorrido del Intendente por el Paseo de la Ribera, lo cual mejoró la visibilidad de la participación del Gobierno de la Ciudad de Santa Fe en la génesis de la propuesta y allanó el diálogo con vecinos e instituciones del barrio. En la medida en que el intendente participa, el proyecto adquiere valor agregado y suma adhesiones.

Luego de este encuentro se incorporan los cambios y se articulan los bocetos en una única vista que integra las fachadas de todas las viviendas, locales y edificios emblemáticos del Paseo. Con este material se realizan nuevas visitas, casa por casa, para acordar el diseño y convocar para el trabajo de pintura. Dada la magnitud de la obra —en términos de proceso creativo, la duración del seminario y, ante todo, el cuidado puesto en la comunicación con los vecinos, se decide trabajar en los muros externos y bajos de las viviendas, sin ingresar al interior de las mismas pero incorporando a sus moradores en el trabajo artístico. Era importante respetar la 'delicadeza' del espacio, las relaciones familiares, culturales y religiosas. Era necesario respetar todo el ambiente y la relación de las personas con el río y con su comunidad. En esta etapa varias familias se acercan por iniciativa propia, sabiendo de la presencia de los artistas en el barrio.

Cumplida la instancia de prefiguración y acuerdo con los habitantes de Alto Verde, comienza la pintura del Paseo de la Ribera, la cual se extiende durante dos jornadas completas. En este momento cuentan, especialmente, las competencias de los artistas para el diseño asistido por computadora, integrando bocetos, seleccionando colores y evaluando herramientas y dispositivos necesarios para la ejecución de la obra. Inmediatamente después, se estableció el vínculo con la empresa patrocinadora de la pintura que, sensibilizada por el trabajo realizado, pone a disposición gran cantidad de materiales.

Se opta por trabajar de manera simultánea a lo largo de los 150 metros de calle y, rápidamente, las habitantes del lugar comienzan a participar del proceso. En un primer momento de forma más tímida y luego de manera más protagónica en el proceso creativo y constructivo de la obra. A medida que el tiempo pasa el trabajo se torna consistente y es reforzado por la presencia de las familias, en especial de los niños, dando lugar a una acción colaborativa en favor de toda una comunidad. Más que un cambio del paisaje el resultado es una acción colectiva que anticipa desdoblamientos en favor de una genuina transformación del territorio.

Al finalizar la tarea se realiza una reunión para compartir los registros fotográficos y audiovisuales de todos los participantes. Al respecto, cabe señalar que algunos pobladores no poseen cámara fotográfica y muchos niños asisten por primera vez a una proyección en pantalla grande en la que se reflejan sus propios rostros, el de sus padres y sus vecinos.

Con posterioridad a esta experiencia, los propios habitantes del lugar proponen continuar con intervenciones artísticas en otras manzanas del barrio y solicitan ayuda

para poner en funcionamiento las instalaciones del Club Atlético de Alto Verde. A partir del contacto establecido con diferentes áreas del Municipio y con docentes y estudiantes de la carrera de Arquitectura de la UNL, comienzan a solucionar diferentes necesidades edilicias.

Asimismo, se planifica una segunda acción colectiva para el 2010, con motivo de la conmemoración de los 100 años de Alto Verde. En esta oportunidad, son los propios vecinos los que realizan el registro fotográfico previo de las fachadas, solicitan las autorizaciones para pintarlas y acuerdan estéticas y procedimientos.

También en virtud de la publicación de los resultados en diferentes medios locales, otros barrios de la ciudad solicitan la realización de actividades similares. Tal es el caso de la vecinal Santa Marta –donde se concreta en octubre de 2009- y del barrio San Agustín, donde se realizará una próxima intervención artística colectiva.



Alto Verde. Paseo de la Ribera. Arte e Inclusión Social

Tierra caliente, creación colectiva de obras en cerámica.

La Plaza España, situada en el Distrito Centro; fue el escenario para el comienzo de *Tierra Caliente*, una interesante propuesta de creación colectiva de obras en cerámica. Desde la mañana hasta las cinco de la tarde, este espacio verde se convirtió en un taller ceramista al aire libre. La propuesta convocó a públicos de todas las edades quienes, atraídos por la inusual oferta, se acercaron para moldear diferentes tipos de piezas básicas en el torno. El Grupo 1050º, conformado por Tusi Horn, Raquel Minetti, Fermín Viña y Mary Walker (coordinadores de Tierra Caliente), le entregó a los vecinos las formas creadas para que las recreen, a partir de la consigna de modelar semillas y/o frutos. Luego, las formas modeladas se instalaron en forma circular, progresiva, en la plaza. Finalizando la jornada se trasladó la instalación al Centro de Experimentación del Color, espacio situado frente a la plaza, para el secado.

Obra en proceso

Tierra Caliente se concretó en tres etapas diferentes. La segunda tuvo lugar siete días después de las tareas de moldeado en el parque Juan Parque Garay, situado en Distrito Oeste. Allí se tomaron las formas modeladas para cocinarlas en hornos alternativos construidos en el parque; en la fiesta de la quema el espectáculo del fuego presagia la transformación de la tierra. En esa espera se compartieron vinos, papas y choclos asados. La tercera etapa se lleva a cabo en el Jardín Botánico. Terminado el proceso de elaboración, se instalará la obra final en el lugar definitivo.

Alrededor del fuego, sentados en círculo, mientras el alimento se cocinaba en un gran cuenco cerámico, escuchábamos relatos de aparecidos.”

Se transforma la tierra por acción del fuego

Se transforma la semilla en fruto; el fruto en alimento.

Se transforma el paisaje en una acción.

Circular es el movimiento del torno, origen de las formas cerámicas del alfarero. Circular es la forma que elegimos para ritualizar este hecho artístico colectivo. El círculo evocador de espacios sagrados, símbolo de la perfección; del crecimiento La tierra como el elemento principal que nos provee alimento. La participación de la gente en el ritual creador, genera una energía colectiva en la construcción simbólica de la obra.⁵



Plaza España. Tierra Caliente. Creación colectiva de obras de cerámica.

Intervalo, con más arte

En el marco de la fiesta de la quema, la artista plástica Huaira Basaber presentó la performance *Intervalo*; que recupera el pasaje de un tiempo a otro mediante el registro y reproducción de voces en conjunto con el acto de tejer.

En este proyecto mi intento es recuperar la voz de un pueblo para hacer surgir la imagen. Las palabras, los gestos y sonidos desatan procesos y mi necesidad es transitar y compartir ese proceso para conocer y proponer momentos de cohesión social.

La obra en construcción y colectiva no desaloja los tránsitos individuales sino que pone en evidencia la necesidad de establecer tejidos resistentes.

La voz y el tejido precisan de un instrumento vital que es el cuerpo y es mi objetivo lograr un encuentro entre estos tres elementos. Diferentes culturas han asociado la voz con el tejido para mí- ambos reúnen especificidades técnicas y poéticas.

Para alcanzar este momento descubro que la improvisación y el ritual implican un aquí y ahora, necesario para poder constituir la historia a partir de cosmovisiones parciales.

El Tejido históricamente estuvo asociado a lo femenino por ello en este proyecto intento además, superar estos estereotipos y ampliar el campo semántico de esta práctica. Este funcionamiento deconstructivo es un modo que atraviesa toda mi obra.

Este proyecto incluirá los cantos, sonidos, aullidos, silencios y relatos de los habitantes del lugar. Mediante la reproducción de esos sonidos se producirá la performance que involucra la acción de tejer y la interacción con los espectadores.

El tejido es concebido en nuestra cultura con una doble interpretación, por un lado como una tarea no productiva por lo tanto se devalúa la práctica y a la vez hay una industria textil para la producción de prendas, que involucra el consumo turístico y una economía visible.

Por lo tanto *Intervalo* no pretende traducir la cultura de san José del Rincón sino establecer un tiempo y espacio de interacción. De este modo entiendo se visibiliza la necesidad de una integración cultural.⁶

Tejiendo la ciudad. Santa Fe tejió solidaridad

Tejiendo la ciudad se enmarcó en la celebración del Día Mundial del Tejido en Público. Este festejo se inició originalmente en Australia, en 2005, por Danielle Landes. Surgió como una simple reunión de tejedoras las cuales pudieran aprender y disfrutar cada una de la otra. En la actualidad se realiza en países como China, Inglaterra, Finlandia,

⁵ GRUPO 1050º Tusi Horn, Raquel Minetti, Fermin Viña, Mary Walker

⁶ Huaira Basaber

Francia, Irlanda, Noruega, Sudáfrica, Suecia, Estados Unidos y, entre otros, México. Se ha transformado en una oportunidad de generar otra forma de encuentro: un espacio para aprender, conversar, compartir, intercambiar y ayudar. El objetivo fue sacar el tejido a las calles, como una forma más de expresión de arte urbano.

A partir de la convocatoria realizada conjuntamente entre el Gobierno de la ciudad y el Centro de Jubilados "Acción Solidaria" se invitó a quienes están formados en el oficio del tejido a sumarse a la propuesta de enseñar diferentes técnicas de tejido en plazas y parques de la ciudad.

En este marco decenas de vecinos se dieron cita para sumarse a la propuesta de tejido colectivo al aire libre, donde se disponía de una batería de elementos para realizar la actividad: agujas, crochet, cuadrados de madera para telar y lanas; elementos donados por la comunidad.

Básicamente, se utilizaron técnicas de tejido como crochet, dos agujas y telar para confeccionar piezas cuadradas de 20cm x 20cm; con las que se armaron mantas que fueron donadas a la Casa Cuna y al Hospital de Niños.

Los espacios verdes en los que se instalaron estos talleres de tejido solidarios fueron las plazas San Martín, De las Banderas, General López, Vucetich y Parque Juan de Garay.

Acompañando la actividad las plazas se constituyeron en escenario para la música, la danza y el teatro; sumando las propuestas de los artistas del barrio. (Fig. 4)



Plaza Constituyentes. Tejiendo la ciudad.

Intervención sonora en el Puente Colgante.

Por primera vez en la historia el Puente Colgante, uno de los íconos más significativos de la ciudad, devino instrumento y escenario de la instalación performática sonora *Ondas sobre el agua*, concierto que utilizó el puente como instrumento musical.

La propuesta fue puesta llevada a cabo por el grupo In/armónicos. Guillermo Acevedo, autor del proyecto, explica:

Se trató de una obra compuesta por dos movimientos, de 10 minutos cada uno, que utilizó al puente de varias maneras: la primera, como instrumento; la segunda, como escenario; la tercera, como espacio en el que se contiene al público; y la cuarta como esencia de la estructura formal de la obra, al punto que si observamos la grabación nos daremos cuenta de que la forma de onda de la grabación de la obra tiene la imagen característica de nuestro emblemático puente observada desde un perfil.

Esta instalación se inscribe en el mundo del Arte Sonoro que se propone como un modo de liberar al sonido de la música, y en relación estrecha con otros ámbitos. El sonido se presenta articulado con otros sonidos, con objetos, con la imagen videográfica o infográfica y, entre otras tantas cosas, con el espacio. El arte sonoro está directamente relacionado con la tecnología, el avance de la informática que ha permitido manipular el sonido de diferentes maneras.

En esencia, se persigue el espectro del sonido, la intervención espacial a través del sonido, la disposición de fuentes sonoras que se adjuntan formando un trabajo de condiciones artísticas. Es a su vez una arte impalpable que logra traspasar grandes distancias por el aire.

La obra tiene la característica especial de utilizar al Puente Colgante de diversas maneras. La primera, como instrumento: se realizaron tomas de las distintas posibilidades sonoras del mismo. En una segunda instancia se procesaron esos sonidos conformando un banco de objetos sonoros. En la última: se tomó la arquitectura del puente como modelo formal para la obra musical, llegando incluso al punto de plasmar en la forma de onda de la grabación de la obra la imagen característica de nuestro emblemático puente.

El resultado final fue una pieza de arte sonoro de 20 minutos que se encuentra entre la estética de las derivas y el trabajo sobre nuevos instrumentos, en ella se puede apreciar una fuerte impronta de identidad, de sentido de pertenencia de este grupo de jóvenes compositores.

Puntualmente, la performance consiste en dos grupos de percusionistas que “golpearán” el puente colgante. Los sonidos que de allí surjan serán captados por dos computadoras que procesarán esos sonidos en tiempo real, a su vez se escucharán sonidos ya procesados.



Puente Colgante. Ondas sobre el agua, Intervención sonora.

Transversalidad y prácticas colaborativas en la construcción de ciudadanía

Arte Ciudad se constituyó en un espacio, un tiempo, en el que la ciudad se apropió del arte y el arte, a su vez, de la ciudad; veinte días en los que Santa Fe se transformó en objeto de creación y vivió la cultura a flor de piel.

Se contempló la participación de la ciudadanía asumiendo la cultura como espacio para la educación y la formación, para el diálogo entre los artistas locales, los artistas invitados y los vecinos.

Se concretó un programa orientado a que el arte fluya por las calles de los ocho distritos de la ciudad. Además de los teatros, los museos, las escuelas, las salas, los centros experimentales; los bares y los clubes; fueron principalmente las plazas, las calles, los parques, los puentes y las avenidas los escenarios privilegiados para el abordaje de una experiencia que posibilitó desplegar una multiplicidad de estrategias que promueven la resignificación del discurso de la ciudad y abren puertas a otras formas de pensarla y producirla.

En este sentido, la implicancia social de las experiencias de arte público fueron ineludibles, la autoreferencialidad y el protagonismo del artista concebido desde un lugar mas convencional dio paso a una metodología renovada; un proyecto participativo, multidisciplinario, gestionado a través de vías cooperativas superando las

dinámicas más convencionales y reclamando una nueva sensibilidad disciplinar de los diferentes actores involucrados en la producción del espacio urbano.

Desde esta perspectiva, una de las fortalezas de Arte Ciudad tuvo que ver con la participación en las propuestas de “Arte e Inclusión Social” y “Arte Ambiental” de docentes, alumnos y profesionales vinculados a una diversidad de disciplinas involucradas en la construcción del espacio público: artes plásticas, arquitectura, urbanismo, paisajismo y diseño de la comunicación visual.

En esta necesidad de generar ideas que superan la mera la expresión de lo individual, en pos de dar respuesta al entramado físico, social y emocional colectivo pueden encontrarse algunas pistas de una metodología de desarrollo urbano donde la ciudadanía se convierte en parte de la obra, en una relación sinergia de carácter sociocultural, reconociendo la existencia simultánea y diversa de múltiples realidades que muchas veces son escenario de conflicto y problematización.

Como se planteó en la introducción de este trabajo, ponernos en contacto con esta complejidad y ensayar propuestas para abordarla, eran uno de los objetivos centrales de la experiencia.

Desde esta perspectiva, las acciones llevadas a cabo estuvieron en consonancia con los objetivos propuestos:

- Promover la cooperación entre diferentes actores culturales creando un compromiso común de difusión artística de los diferentes lenguajes y culturas, fomentando el multiculturalismo.
- Indagar en la relación entre las artes, lo urbano y lo social, propiciando el espacio público como el lugar para el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la convivencia.
- Poner en valor el patrimonio artístico y cultural propio de la ciudad; a través de las diferentes propuestas, propiciando un redescubrimiento y resignificación de los lugares.
- Potenciar los conceptos de creatividad y acceso público a la cultura.
- Acercar los lenguajes contemporáneos de las diferentes expresiones artísticas a la comunidad, con propuestas innovadoras y creativas.
- Generar nuevas formas intercambio entre el arte y la ciudad.

La experiencia ha posibilitado generar espacios de reflexión en diferentes ámbitos no solo de la gestión de gobierno sino también en espacios de formación académica como la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral, de la cual los integrantes del equipo de la Secretaria de Cultura somos docentes; como así también en las Escuelas de Arte y Diseño Municipal y Provincial.

Estas transferencias a espacios de formación disciplinar vinculados a la producción de la ciudad, promueven a través del redescubrimiento de la propia visión del espacio público y de sus diferentes elementos constitutivos a través de dispositivos sensibles generados en este encuentro entre el arte y ciudad un camino posible para otras formas de abordaje a la problemática del desarrollo urbano.

Bibliografía

- ARANOVICH, Claudia: “Claudia Aranovich y el terreno de Arte Experimental” Agencia Periodística CID, Buenos Aires, Claudia Aranovich Ediciones, 2007.
- BAUMAN, Z.: (2008) *El arte de la vida*, Barcelona, Paidós, 2009.
- CARERI, Francesco: *Land&ScapeSeries: Walkscapes. El andar como práctica estética*, Barcelona, Editorial GG., 2002.
- COLAFRANCESCHI, Daniela: *Land&ScapeSeries: Landscape + 100 palabras para habitarlo*, Barcelona, Editorial GG., 2007.

GALOFARO, Luca: *Land&ScapeSeries: Artscapes. El arte como aproximación al paisaje contemporáneo*, Barcelona, Editorial GG., 2003-2007.

MORIN, Edgar: "Epistemología de la complejidad", en D. SCHNITMAN (ed.): *Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad*, Buenos Aires, Paidós, 1998.

VÁZQUEZ, Carlos García: *Ciudad Hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*, Barcelona, Editorial GG., 2004.

ROGERS, R.: *Ciudades para un pequeño planeta*. Barcelona, Editorial GG., 2008.

SCHMÄDKE, José Martín y JÁUREGUI Jorge Mario: (2009) "Escenarios Urbanos" en *30-60 Cuaderno Latinoamericano de Arquitectura*, Córdoba, Editorial I+P, 2009.

ZUMTHOR, Peter: *Atmosferas*, Barcelona, Editorial GG, 2006.